

“No gracias”: el rechazo puertorriqueño del modelo nacionalista estadounidense tras la guerra de Vietnam

Cristina ALSINA RÍSQUEZ. Universidad de Barcelona

La guerra de Vietnam es, probablemente, el hecho histórico más representado del fin de siglo estadounidense. Películas, novelas, relatos orales, documentales, colecciones de poesía y de narración corta y obras de teatro tratan, al parecer hasta ahora en vano, de ofrecer una versión definitiva de lo acontecido en el sureste asiático durante la intervención militar de los E.E.U.U. En casi todas las ficcionalizaciones de esta guerra, ciertas imágenes persisten, proponiéndola a la imaginación occidental como distinta de todas las anteriores. De entre estas numerosas imágenes destacan: la juventud e inexperiencia del soldado americano, su soledad y su abandono en un medio hostil, la barbarie de la guerra, la mutilación del veterano, la invisibilidad del enemigo y el enigma de su cultura, la crueldad de la sociedad americana para con los veteranos de la guerra y la incompetencia de los altos cargos militares. Sin embargo, un examen detallado de estas imágenes estereotipadas nos llevaría a la conclusión de que todas ellas podrían aplicarse a la guerra de Corea y la mayoría a las dos guerras mundiales e incluso a la Guerra Civil americana. Cabe entonces preguntarse a qué se debe el trato de excepción que recibe la guerra de Vietnam en la literatura de los Estados Unidos.

La de Vietnam es la guerra de los años '60 norteamericanos y en ella se proyectaron todas las tensiones sociales de los E.E.U.U. del momento. Los movimientos feministas, estudiantiles y en favor de los derechos civiles utilizaron la guerra de Vietnam como campo de batalla ideológica contra el estado en su intento de desestabilizar el vigente modelo institucional de país y de formular una nueva manera de entender el estado. El conflicto bélico se convirtió en la baza principal de los ataques de la Nueva Izquierda y los movimientos liberales contra las instituciones puesto que ejemplificaba la naturaleza racista, masculinista e imperialista del gobierno. A la batalla que se libraba en Vietnam se le atribuían significados que se libraban en las batallas sociales que tenían como escenario las calles de las principales ciudades y los campus universitarios estadounidenses. Michael Bibby, al referirse a las interpretaciones que del conflicto bélico en el sureste asiático daban los movimientos de resistencia al gobierno - que él identifica como "Black Liberation, Women's Liberation, and the GI resistance"¹ (1996, 6) - comenta:

These movements forged critical interventions in U.S. culture over the meanings of race, gender, and the war, and generated important points of resistance against what was argued to be a white, masculinist hegemony that both dominated oppressed peoples in the United States and waged a racist war of imperialism in Vietnam² (1996, 6).

La oposición al gobierno utilizaba por igual imágenes tomadas de la realidad norteamericana como de la jungla y los arrozales de Vietnam. Así pues, durante los años '60 en Estados Unidos hablar de la guerra de Vietnam era hablar de la realidad social norteamericana y de la controversia sobre la erosión y la falta de credibilidad de los principios que habían dado cohesión a la identidad americana durante los años '50.

De esta manera, más que de un conflicto bélico contra un pueblo asiático en progreso de liberación frente a las fuerzas imperialistas, la guerra de Vietnam se vivió en Estados Unidos como un conflicto de definición de la identidad americana. La llamada "generación del Vietnam" se vió llevada a decidir sobre si la guerra en que se veía obligada a participar era admisible o no. Tomar tal decisión implicaba una reflexión sobre la política de los E.E.U.U. y, en muchos casos, un rechazo de la misma. Según David Wyatt:

Vietnam had come to us early, and the fact that it had required from us a decision - a personal stand on a matter of national history and that matter was not at all clear - had left us with a sense of the personal and the historical as indivisible³ (1993, 199)

Lo personal se mezcla con lo histórico y al mismo tiempo con lo político. La decisión personal de rechazar o aceptar la guerra en Vietnam se convierte así en la decisión política de defender o atacar unas instituciones democráticas que creían en la necesidad de combatir el comunismo mediante el enfrentamiento bélico. Por esta razón, las imágenes de la guerra de Vietnam se politizan y resulta muy difícil

¹ "movimiento de liberación negro, movimiento de liberación de las mujeres y la resistencia de los soldados alistados en el ejército" (ésta y las traducciones que siguen son mías). Huelga decir que las citas escogidas no tienen valor probatorio en sí mismas sino que sólo ejemplifican opiniones compartidas por numerosos especialistas y recogidas en la extensísima bibliografía sobre el tema.

² "Estos movimientos planteaban intervenciones críticas en la cultura de los E.E.U.U. sobre los significados de los conceptos raza, género y guerra, y generaban importantes puntos de resistencia ante lo que se consideraba una hegemonía blanca y masculinista que dominaba a las gentes de los Estados Unidos a la vez que libraba una guerra racista e imperialista en Vietnam."

³ "Vietnam se nos había presentado demasiado pronto, y el hecho de que nos exigiera una decisión -una postura personal con respecto a un asunto de la historia nacional que no estaba en absoluto claro- nos había dejado con la impresión de que lo personal y lo histórico eran una sola cosa."

encontrar ficcionalizaciones del conflicto que no tengan una marcada lectura política: "(p)erhaps the most obvious feature of this literature is the centrality of politics" (Lomperis 1987, 93). La literatura de Vietnam se halla, pues, a medio camino entre la literatura de género bélico y la literatura de crítica social y política; en consecuencia, alude mucho más a los Estados Unidos y a su crisis política y de identidad nacional de finales del siglo XX que a la guerra de Vietnam en sí misma, con sus fases, su desarrollo, sus avatares y las consecuencias que se derivaron de ella para el país que la vivió en su territorio.

Así pues, aquello que convierte a la literatura sobre la guerra de Vietnam y sus consecuencias en diferente de la literatura surgida de la experiencia de guerras anteriores no es la particularidad del conflicto en sí sino la politización de sus manifestaciones artísticas: "If a hallmark of American society is its a political discourse and aversion to ideology, the language of the Vietnam literature runs strongly against the grain⁵." (Lomperis 1987, 93)

El debate social y político planteado en la literatura sobre la guerra de Vietnam es, entonces, una discusión sobre la identidad nacional y sobre el modelo de estado y de sociedad que debe emerger de los E.E.U.U. tras el conflicto bélico. Por este motivo, la literatura de la guerra de Vietnam, tanto si está ambientada en el escenario del conflicto bélico como en los Estados Unidos después de 1975, recurre persistentemente a imágenes que se vinculan a la formación de la identidad nacional y estatal del país. La comparación de la jungla de Vietnam con la naturaleza virgen y amenazadora del Nuevo Mundo, la asimilación del enemigo al nativo americano de los primeros tiempos (de hecho, Vietnam se conocía como "Territorio Indio"), son sólo algunos de los ejemplos que ponen directamente en relación el conflicto de finales de siglo XX con las guerras de demarcación que mantuvieron los primeros colonos contra la población nativa. No es de extrañar, pues, que las novelas sobre la guerra en Vietnam y sus secuelas en la sociedad norteamericana estén saturadas de lo que Corse ha definido como: "a plethora of images about America, the American identity, the American Dream, the American Frontier, and a host of assorted other such concepts"⁶ (1997, 112) Estas imágenes remiten al lector, casi sin excepción, a un tiempo previo a la definición nacional y enmarcan estas novelas en la discusión política sobre el nuevo proceso de definición.

De todo lo expuesto hasta ahora se deriva la necesidad de realizar una lectura política de la literatura del Vietnam que nos lleve a una discusión sobre los

⁴ "quizá la característica más evidente de esta literatura sea la centralidad de la política."

⁵ "Si uno de los rasgos distintivos de la sociedad americana es su discurso apolítico y su aversión a la ideología, entonces el language de la literatura del Vietnam va claramente contracorriente."

⁶ "una plétora de imágenes de América, la identidad americana, el sueño americano, la frontera americana, y un sinnfín de conceptos afines."

diferentes modelos de país en juego a finales del siglo XX. Esta lectura nos permitirá discernir las diferencias entre propuestas procedentes de diferentes grupos étnicos y de diferentes clases sociales. Son precisamente estas diferencias las que pretendo estudiar al comparar la novela *In the Lake of the Woods* de Tim O'Brien, publicada en 1994 y el cuento *Nada* de Judith Ortiz Cofer publicado en 1995 en la colección *The Other Side of Heaven: Post-War Fiction by Vietnamese & American Writers*.

In the Lake of the Woods narra lo acontecido en los días inmediatamente previos a la desaparición de John y Kathleen Wade (él, John, candidato a la presidencia de los Estados Unidos de América) y cómo este matrimonio pasa de la notoriedad pública y la presencia mediática a la total ausencia de imágenes y/o sonidos que inscriban su presencia en el mundo de lo real. Al acabar la novela ambos están en algún lugar no determinado, en un limbo más allá de toda representación. Sólo nos queda el recuerdo que de ellos tienen personas que los han conocido o que han oído hablar de ellos, de modo que, de aquello que existió, sólo queda la interpretación subjetiva, la re-escritura, la re-invencción de esos 'yo' por parte de terceros.

La lucha política por la presidencia saca a la luz el secreto mejor guardado de John: su participación, al inicio de sus dos años de campaña en la guerra de Vietnam, en la masacre de My Lai en la que niños, mujeres y ancianos no armados y aparentemente sin ninguna conexión con el Viet Cong fueron brutalmente asesinados. Esta información vuelve la opinión pública contra él, lo convierte en un extraño a ojos de su mujer, quien descubre los hechos a través de la prensa, y le hace perder las elecciones de manera estrepitosa. John y Kathleen se refugian el uno en el otro y se alejan del mundo que les ha causado tanto dolor. Al cabo de unos días de amargos intentos por construir una idea de futuro para los dos, Kathleen desaparece. Se barajan diversas hipótesis: se ha perdido en el lago, se ha escapado de su destino junto a su marido o, quizá, John, durante el transcurso de una noche febril y confusa, la ha matado y ha escondido su cuerpo sin vida. Todo queda en pura hipótesis puesto que el cuerpo no aparece después de semanas de infructuosa búsqueda. Al anunciarse la cancelación del dispositivo oficial de búsqueda, John se adentra en el lago sin dejar rastro de su existencia.

En *In the Lake of the Woods* Tim O'Brien establece un paralelo entre la relación atormentada de John Wade con sus recuerdos de Vietnam y la que los E.E.U.U. mantienen con su intento de historiar dicho conflicto bélico. John Wade es la experiencia americana en Vietnam. Él es un caleidoscopio de imágenes inconexas que componen una experiencia traumática de la que sólo quedan relatos subjetivos que reverberan los unos en los otros en un inquietante juego de espejos que trata, a veces con demasiado éxito, de suplantar la descripción cruda y analítica de los hechos. Así, del mismo modo que cuando John se encuentra a la deriva en el lago, "(he) felt an estrangement from the actuality of the world, its basic nowness, and in the end all he could conjure up was an image of illusion itself, pure reflection, a

head full of mirrors"⁷ (O'Brien 1994, 278), también los E.E.U.U. parecen ya muy lejos de las primeras imágenes poco mediatizadas de la guerra y sólo cuentan con la ficcionalización de la misma. John y la experiencia americana en Vietnam se adentran, pues, en el vacío, en el misterio, en la falta de conclusión, en la ambigüedad. Si, de acuerdo con Tim O'Brien: "(...) there is no end, happy or otherwise. Nothing is fixed, nothing is solved. The facts, such as they are, finally spin off into the void of things missing, the inconclusiveness of conclusion"⁸ (1994, 301), entonces el papel de aquel que recuerda es precisamente el de evitar que los hechos desaparezcan en el vacío, y ésta es precisamente la función de una novela como *In the Lake of the Woods*. Cabrá, entonces, analizar qué imágenes de la guerra y de los E.E.U.U. de después de la guerra decide O'Brien poner a salvo de este remolino de hechos que se pierden en el vacío, para así establecer qué modelo de nación se nos propone en las páginas de *In the Lake of the Woods*.

Destaquemos, de entrada, el hecho de que O'Brien inscribe su novela en la tradición de "the bitter-sweet work of mourning our loss"⁹ (Berg y Rowe 1991, 2). La necesidad de redimir a los Estados Unidos de América de una derrota humillante y, especialmente, de las imágenes de crueldad y horror tomadas en el escenario de la guerra lleva a un gran número de escritores/as a convertir al veterano de guerra y sus cicatrices físicas y psicológicas en el único recipiente del dolor y la pérdida. Convertir al veterano del ejército americano en objeto de compasión ayuda al país a superar el sentido de culpabilidad por lo acontecido en el sureste asiático, puesto que "the unresolved problem of the war is what they did to us."¹⁰ (Chomsky 1991, 24) Las estrategias utilizadas por O'Brien para victimizar al veterano son varias. John Wade se nos presenta como un personaje digno de compasión ya por los motivos que lo llevaron a alistarse: "It was in the nature of love that John Wade went to the war. Not to hurt or be hurt, not to be a good citizen or a hero or a moral man. Only for love. Only to be loved."¹¹ (O'Brien 1994, 59). En el caso de John, esta necesidad de cariño se atribuye a la crisis de las instituciones planteada por las luchas ideológicas de los años '60. John crece y madura sin el amparo de las instituciones que vertebraban la sociedad americana y que enmarcaban al individuo en un conjunto de valores sólidos e inmutables. John es el producto de una sociedad en plena crisis de definición, hijo de un matrimonio destrozado por una figura paterna fallida debido a su alcoholis-

⁷ "sintió cómo se alejaba de la realidad del mundo, de su immediatez esencial, y al final sólo pudo evocar una imagen de la ilusión misma, un puro reflejo, una cabeza llena de espejos"

⁸ "el final, feliz o no, no existe. Nada está fijo, nada está resuelto. Los hechos, tal y como son, se arremolinan y desaparecen en el vacío de las cosas perdidas, en lo poco concluyente de la conclusión."

⁹ "la tarea agridulce de lamentar nuestra derrota."

¹⁰ "el problema no resuelto de la guerra es lo que nos hicieron a nosotros."

¹¹ "fue la naturaleza del amor lo que llevó a John Wade a la guerra. No para herir o ser herido, ni para ser un buen ciudadano o un héroe o un hombre moral. Sólo por amor. Sólo para ser amado."

mo y su suicidio. Los problemas emocionales de John empiezan con la muerte de su padre, que él se niega a aceptar. Eleanor, la madre de John, comenta:

John never accepted it. I'd hear him in his room at night, he'd be having this make-believe conversations with his father. Just like me, he wanted explanations –he wanted to know why– but I guess we both finally had to come up with our own pathetic answers.¹² (O'Brien 1994, 197)

El intento de John de suplir la ausencia del padre con otra figura de autoridad paterna resulta igualmente frustrado, puesto que el ejército y sus oficiales sólo serán modelo de la crueldad y la ignorancia que lleva al asesinato de inocentes. Así, para John, la ley del padre está íntimamente vinculada a la muerte, y este convencimiento lo lleva a negarse a aceptar la responsabilidad de su propia paternidad. John utiliza sus obligaciones profesionales para persuadir a Kathleen de que debe abortar, aunque lo que está en juego es mucho más que un puesto de trabajo:

And suddenly, as though caught in a box of mirrors, John looked up to see his own image reflected on the clinic's walls and ceiling. Fun-house reflections: deformations and odd angles. He saw a little boy doing magic. He saw a college spy, madly in love. He saw a soldier and a husband and a seeker of public office. He saw himself from inside out and upside down, the organic chemistry, the twisted chromosomes, and for a second it occurred to him that his own stability was at issue¹³. (O'Brien 1994, 156)

El haberse incorporado a filas para ser amado, para compensar carencias afectivas resultantes de la disgregación familiar e institucional, colocan a Wade más allá de toda crítica por haber colaborado con los planes imperialistas del estado, ya que su decisión se despolitiza.

John se nos presenta, asimismo, como víctima de la dureza con que la sociedad estadounidense juzga a los veteranos de la guerra de Vietnam. A John Wade no se le permite ser John Wayne: el modelo tradicional de individualismo heroico americano se resquebraja con la figura del veterano de la guerra de Vietnam, y a Wade

¹² "John jamás lo aceptó. De noche lo oía en su habitación manteniendo conversaciones ficticias con su padre. Igual que yo, John quería explicaciones –quería saber por qué– pero supongo que al final tuvimos que inventar nuestras propias patéticas respuestas."

¹³ "Y, de repente, como si se encontrara en una casa de espejos, John alzó la vista y vio su propia imagen reflejada en las paredes y el techo de la clínica. Reflejos en la casa de los espejos: imágenes desfiguradas y ángulos caprichosos. Vió a un niño pequeño haciendo trucos de magia. Vió a un espía universitario, locamente enamorado. Vió a un soldado y a un marido y a un aspirante a funcionario. Se vió a sí mismo vuelto del revés y boca abajo, su química orgánica, sus cromosomas retorcidos, y por un segundo se le ocurrió que lo que estaba en juego era su propia estabilidad."

no se le perdona la muerte de otros seres, no se le convierte en héroe por haber participado en una guerra y haber servido a su país. John sólo puede abrirse paso (suave) a través de las aguas enfangadas de su presente hasta perderse en el olvido.

Como decíamos, John se nos presenta como hijo de la crisis, planteada por la revolución social de los '60, de algunos de los valores tradicionales americanos: el individualismo y su agente vertebrador, la familia. Pero O'Brien, "rather than exploring how our myths of the individual and the nuclear family had contributed to the war, (...) focus(es) instead on how our failure in Vietnam was reflected in the *breakdown* of the nuclear family and our loss of confidence in "American individualism"¹⁴ (Berg and Rowe 1991, 5). Esta inversión de causa y efecto permite a O'Brien describir los alienantes efectos de la guerra en la sociedad americana sin referirse a cómo es precisamente dicha sociedad la que promueve las condiciones que conllevan semejante alienación. De este modo, la guerra de Vietnam se ha despolitizado y se ha convertido en una herida que hay que curar más que en materia de un debate político que debe mantenerse abierto para alejar el país de las estructuras institucionales que llevaron al conflicto bélico en el sureste asiático.

Esta tendencia revisionista "that aims to redeem the war and thus absolve us of responsibility"¹⁵ (Rowe 1991, 149) utiliza como estrategias discursivas "the presumably cathartic value of personal confession, anecdote, and relived experience"¹⁶ (Rowe 1991, 149). Así, mediante este proceso de singularización, se desestima cualquier forma de activismo político de alcance social. Según Rowe, este tipo de revisionismo ha marcado nuestra manera de entender la guerra de Vietnam desde finales de los años '70 y ha silenciado las lecturas opuestas al modelo individualista, nacionalista, masculinista, apolítico y de clase media blanca que 'el héroe' de O'Brien compendia.

De hecho, el perfil del soldado americano durante la guerra en el sureste asiático no coincide con el modelo presentado por O'Brien.

Vietnam soldiers are seen as well as victims of an inequitable draft. (...) leaving a disproportionate amount of combat fighting to blacks, southerners, Hispanics, and the urban lower classes. As Ruben Treviso puts it, 'The draft board chose those individuals who were most vulnerable...Unlike middle America, many of the poor and minorities did not have money for frivolous-type deferments'¹⁷ (Jeffords 1989, 122-123)

¹⁴ "en lugar de indagar cómo nuestros mitos del individuo y la familia nuclear contribuyeron a promover la guerra, (...) fija su atención en cómo nuestro fracaso en Vietnam se reflejó en el colapso de la familia nuclear y en nuestra pérdida de confianza en 'el individualismo americano.'"

¹⁵ "que pretende expiar la guerra y así absolvernos de toda responsabilidad."

¹⁶ "el presunto valor catártico de la confesión personal, la anécdota, la experiencia revivida."

El alto porcentaje de soldados procedentes de minorías étnicas¹⁸ y de las clases deprimidas llamados a filas durante la guerra en Vietnam, hace inexcusable su omisión en el proceso de ficcionalización de la guerra: "With rare exceptions, Vietnam has not been represented as an aspect of working-class life. It is seldom seen as an aspect of working-class and ethnic families. Hardly an innocent oversight. The working class gave the most soldiers to the war."¹⁹ (Berg 1991, 143) En otras palabras: el uso de las clases obreras como carne de cañón resulta aceptable, pero se rechaza su participación en el proceso de discusión sobre el modelo de nación que debe surgir del conflicto. El país por el que dieron sus vidas no les concede voz en el periodo de reconfiguración nacional.

Sin embargo, un acontecimiento que "is suffered by an entire working class" y "(whose) consequences range throughout a community"²⁰ (Berg 1991, 144) no puede silenciarse indefinidamente. Los diferentes grupos étnicos y la clase obrera han empezado a hacer oír su voz a propósito del conflicto bélico en Vietnam, y en los últimos años han proliferado volúmenes de relatos que incluyen el testimonio de los grupos que, si bien mayoritarios en las estructuras del ejército de los E.E.U.U., fueron relegados a un silencioso segundo plano mientras duró la resaca de la revolución social de los '60. Estos relatos ofrecen nuevas interpretaciones tanto del enfrentamiento armado entre 1965 y 1975 como, sobre todo, de los efectos de la guerra en la sociedad norteamericana. Estas aportaciones enriquecen el debate sobre el proceso formativo de un proyecto de nación al darle una nueva dimensión a lo acontecido y al ofrecer una lectura que devuelve los hechos a: "a class history spoken by the oppressed, a counter-memory lost to the dominant discourse."²¹ (Berg 1991, 143)

Nada, de Judith Ortiz Cofer, ejemplifica las corrientes renovadoras que reha-

¹⁷ "Los soldados que lucharon en Vietnam son vistos, además, como víctimas de un sistema de reclutamiento injusto (...) que descarga sobre negros, sureños, hispanos y miembros de las clases bajas urbanas un porcentaje desproporcionado de combate armado. Según dice Ruben Treviso, 'Las oficinas de reclutamiento escogían a los individuos más vulnerables... A diferencia de la clase media blanca americana, las clases deprimidas y las minorías en su conjunto no disponían de dinero suficiente para prórrogas fútiles.'"

¹⁸ Según Rubén Treviso, un ejemplo de esta desigualdad es Nuevo Méjico. Los hispanos suponían un 27% de la población en 1970 pero aportaron un 69% de los reclutas y contaron con un 44% de las muertes en combate.

¹⁹ "Con raras excepciones, Vietnam no ha sido presentado como un aspecto de la vida de la clase obrera. Muy raramente se lo ha considerado un aspecto de la vida de las familias obreras y de las minorías étnicas. Difícilmente se trata de un descuido inocente. La clase obrera fue la que contribuyó a la guerra con mayor número de soldados."

²⁰ "sufre toda una clase obrera" / "cuyas consecuencias alcanzan a toda la comunidad."

²¹ "una historia de clases narrada por los oprimidos, una memoria no oficial sorda al discurso dominante."

trazan la memoria de la experiencia de la guerra partiendo de la perspectiva de las minorías oprimidas y acalladas. *Nada* narra el proceso de alienación de una madre que sacrifica a su único hijo en la guerra de Vietnam. Doña Ernestina, habiendo enterrado recientemente de su marido Antonio, "had sent her son off to fight for America"²² (Ortiz 1995, 27). Con la pérdida del representante varón de la primera generación, a Doña Ernestina se le escapa la posibilidad de volver a su Puerto Rico natal a retirarse junto a su marido: "she had been burying not only her husband but also the dream shared by many of the barrio women her age—that of returning with her man to the Island after retirement, of buying a *casita* in the old pueblo, and of being buried on native ground alongside *la familia*."²³ (Ortiz 1995, 26). Doña Ernestina se ve obligada a aceptar la irreversibilidad de su vida en los E.E.U.U., despojada sin remedio del sueño de una realidad hispano-parlante articulada alrededor de los mitos de la 'casita' y la 'familia'. Pero Doña Ernestina está dispuesta a pagar el precio de la total desvinculación con el pasado, y manda a su hijo Tony a luchar por la nueva patria. Esta nueva organización del mundo se rompe en mil pedazos cuando Doña Ernestina recibe la noticia que Tony no volverá jamás de Vietnam. Entonces, sin nadie que la una ni a Puerto Rico ni a los E.E.U.U., se aliena paulatinamente del mundo. Su luto consiste en deshacerse de todos los objetos, recuerdos y baratijas que llenan su casa, regalándolos, casi imponiendo un retazo de su vida y su memoria a todos aquellos que se acercan a darle el pésame o que, atraídos por su desprendida actitud, curiosean a la espera de sacar algo de provecho. Doña Ernestina acaba tirando los muebles que le quedan por la ventana. Al llegar la policía, la encuentran en un rincón de su casa, desnuda, "cómo salió a este mundo"²⁴ (Ortiz 1995, 32), despojada de todo aquello que la vinculaba a la realidad, poseedora sólo de "La decencia. Nothing can ever change that—not even *la muerte*"²⁵ (Ortiz 1995, 32).

In the Lake of the Woods y *Nada* nos cuentan, pues, una historia muy similar: el viaje hacia la nada de un individuo que ha perdido su conexión con la realidad debido a la guerra en Vietnam. Sin embargo, las estrategias discursivas utilizadas varían enormemente en ambas obras de ficción.

Para empezar, O'Brien aísla al individuo que ha sufrido heridas psicológicas a causa de la guerra y nos presenta un personaje para quien: "The trick then was to be vigilant. He would guard his advantage. The secrets would remain secret -the things he'd seen, the things he'd done. He would repair what he could, he would endure, he would go from year to year without letting on that there were tricks."²⁶ (O'Brien 1994,

²² "había mandado a su hijo a luchar por America."

²³ "había enterrado no sólo a su marido, sino también el sueño compartido por muchas mujeres de su edad en el barrio -volver con su hombre a la Isla después del retiro, comprar una *casita** en el pueblo natal, ser enterrada en el suelo que la vió nacer junto a *la familia*"" * en castellano en el original.

²⁴ en castellano en el original.

²⁵ "La decencia". Nada puede cambiar eso -ni siquiera *la muerte*"" * en castellano en el original.

46) El modelo de O'Brien es, podríamos decirlo así, individualista y con tendencia al victimismo. En cambio Ortiz describe un tratamiento de la aflicción que pasa por compartir el dolor y recibir ayuda de la comunidad: "On Monday Doña Ernestina called to invite us to a wake for Tony, a *velorio*, in her apartment. The word spread fast. Everyone wanted to do something for her."²⁷ (Ortiz 1995, 29) Ortiz evita el reduccionismo que limita las repercusiones de la guerra a sus efectos sobre individuos aislados y se concentra en la repercusión social del hecho. Por ello, *Nada* evita escenas del escenario bélico que reducen la experiencia bélica a las vivencias concretas del soldado que las sufre, ampliando el núcleo social afectado por el conflicto.

Por otra parte, mientras O'Brien atribuye a la guerra en el sureste asiático casi la total responsabilidad de la desintegración de ciertos valores nacionales que vertebraban la sociedad norteamericana, cuya pérdida lamenta, dándole a su obra un cierto tono de nostalgia ante lo irrecuperable, Ortiz muestra un rechazo total y sin paliativos de las instituciones que han arrastrado a la sociedad norteamericana hacia una guerra de consecuencias tan negativas. De ahí la reacción de Doña Ernestina al recibir la noticia de la muerte de su hijo: "The officer had told her that -when the time came- they would bury Tony with "full military honors"; for now they were sending her the medal and a flag. But she had said, "No, gracias," to the funeral, and she sent the flag and the medals back marked *Ya no vive aquí*: Does not live here anymore. "Tell the Mr President of the United States what I say: *No, gracias*."²⁸ (Ortiz 1995, 25) En el español previo a su asimilación al estilo de vida de los Estados Unidos de América, y con una contundencia incontestable, Doña Ernestina rechaza el símbolo máximo de la nación, la bandera con que se entierra a los héroes. Al hacerlo condena el modelo de país que ha causado tanto dolor y tanta muerte y nos recuerda la necesidad de cuestionar los principios vertebradores de la sociedad norteamericana y de negociar una organización para los E.E.U.U. que dé representatividad a las minorías étnicas y a las clases obreras.

Cuando la comunidad hispana reflexiona sobre la guerra lo hace desde la marginalidad del rechazo del modelo de nación preestablecido y propone una realidad multilingüística, multinacional y comunitaria: "where the observer becomes

²⁶ "El truco consistía en mantenerse alerta. Atesoraría su ventaja. Los secretos se mantendrían en secreto -lo que había visto, lo que había hecho. Enmendaría lo que pudiera, resistiría, pasaría de año en año sin revelar que había trucos."

²⁷ "El lunes, Doña Ernestina llamó para invitarnos a un velatorio por Tony, un *velorio**, en su piso. La noticia circuló rápidamente. Todo el mundo quería hacer algo por ella."

²⁸ "El oficial le había dicho que -cuando llegara el momento- enterrarían a Tony con 'todos los honores militares'; que por ahora le mandaban la medalla y una bandera. Pero ella había contestado: 'No, gracias'* al funeral, y devolvió la bandera y las medallas con una nota que rezaba *Ya no vive aquí*.* Dígame al Señor Presidente de los Estados Unidos lo que le digo: *No, gracias*."²⁸

* en castellano en el original.

the observed and the 'partial' representation rearticulates the whole notion of (national) identity'²⁹ (Bhabha en Pease 1993, 562). Es aquí donde se encuentran nuevos modelos de realidad que pueden contribuir a la creación de un modelo de nación que se acerque más a la realidad social multicultural y multilingüística de los E.E.U.U. para evitar, de este modo, fórmulas nostálgicas y obsoletas que pretenden reestablecer el orden previo a los años '60.

²⁹ "donde el observador se convierte en lo observado y la representación parcial rearticula la noción de identidad (nacional)".

Obras citadas

- Bibby, Michael. 1996. *Hearts and Minds. Bodies, Poetry, and Resistance in the Vietnam Era*. New Brunswick, New Jersey, Rutgers University Press.
- Berg, Rick. 1991. "Losing Vietnam: Covering the War in an Age of Technology" en *The Vietnam War and American Culture*. New York, Columbia University Press.
- y John Carlos Rowe. 1991. "The Vietnam War and American Memory" en *The Vietnam War and American Culture*. New York, Columbia University Press.
- Chomsky, Noam. 1991. "Visions of Righteousness" en *The Vietnam War and American Culture*. New York, Columbia University Press.
- Corse, Sarah M. 1997. *Nationalism and literature. The Politics of Culture in Canada and the United States*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Jeffords, Susan. 1989. *The Remasculinization of America. Gender and the Vietnam War*. Bloomington y Indianapolis, Indiana University Press.
- Lomperis, Thimoty J. y John Clark Pratt. 1987. "Reading the Wind". *The Literature of the Vietnam War*. Durham, Duke University Press.
- O'Brien, Tim. 1994. *In the Lake of the Woods*. New York, Penguin.
- Ortiz Cofer, Judith. 1995. "Nada" en *The Other Side of Heaven. Post-War Fiction by Vietnamese & American Writers*. Curbstone Press.
- Pease, Donald E. 1993. "Hiroshima, the Vietnam Veterans War Memorial, and the Gulf War. Post-National Spectacles" en *Cultures of United States Imperialism*. Durham y Londres, Duke University Press.
- Rowe, John Carlos. 1991. "Eyewitness: Documentary Styles in the American Representations of Vietnam" en *The Vietnam War and American Culture*. New York, Columbia University Press.
- Treviso, Ruben. 1984. "Hispanics and the Vietnam War" en *Vietnam Reconsidered: Lessons from a War*. New York, Harper & Row Publishers.
- Wyatt, David. 1993. *Out of the Sixties. Storytelling and the Vietnam Generation*. Cambridge, Cambridge University Press.